

TENDENCIAS

Árboles invasores se arraigan porque están más adaptados a disturbios que nativos

Incendios y tendencia a homogenizar las plantaciones atentan contra la diversidad biológica, según un estudio en Nature.

V.B.V.

Presiones humanas como el cambio del uso de suelos, incendios, tala de árboles o fragmentación de bosques, junto al cambio climático, están alterando la distribución de numerosas especies de árboles, lo cual eleva el riesgo de extinción de las que ya aparecen como amenazadas, como, por ejemplo, las araucarias y los rüiles. En paralelo, la introducción y expansión de especies exóticas naturalizadas está reconfigurando la diversidad global de árboles, con posibles efectos sobre la disponibilidad de nutrientes, agua y carbono.

Estas son algunas de las conclusiones de un estudio internacional publicado en la revista Nature, donde participó el ingeniero forestal Álvaro Gutiérrez, quien además es investigador del Instituto de Ecología y Biodiversidad (IEB) y académico de la Universidad de Chile.

El análisis incluyó a 31.001 especies, y afirmó que las de crecimiento rá-



UN DISTURBIO AMBIENTAL SON LOS INCENDIOS FORESTALES, COMO EL QUE ARRASÓ CON ESPECIES NATIVAS EN VIÑA DEL MAR EN 2024.

pido y alta tolerancia ambiental tienden a expandirse mejor bajo condiciones de cambio climático y mayor intervención humana, mientras que las de crecimiento lento enfrentan un riesgo creciente de desaparición.

El trabajo comparó tres grupos mutuamente excluyentes: especies exóticas naturalizadas, nativas amenazadas y nativas

no amenazadas. Las amenazadas se definieron según la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), mientras las exóticas naturalizadas son aquellas que forman poblaciones autosustentables, es decir, capaces de mantenerse y reproducirse sin ayuda, fuera de su rango nativo tras la introducción humana.

En total, se evaluó a 1.633 especies naturalizadas en alguna parte del mundo, 9.529 amenazadas y 19.839 consideradas no amenazadas.

Aunque naturalizadas y amenazadas las especies arbóreas están igualmente sometidas a presiones humanas, las naturalizadas tienden a beneficiarse del transporte y plantaciones hechas por humanos que

las mueven a nuevas zonas, y de los disturbios, mientras las amenazadas suelen ver reducida su área de distribución.

"Las especies naturalizadas crecen rápido y usan muy eficientemente los nutrientes", dijo Gutiérrez. "En cambio, las especies que están en peligro crecen más lento y son más conservadoras en cómo usan los recursos".



Lo principal es el control de la especie exótica invasora. Una vez naturalizadas es sumamente difícil.

Álvaro Gutiérrez
investigador IEB

"El ser humano tiende a homogenizar la biota, o sea, que empieza a desaparecer la diversidad de especies", apuntó el ingeniero. A esto se añade que "en Chile, en general, no tenemos especies tan adaptadas a condiciones de disturbios, como los megaincendios forestales más frecuentes".

El académico sostuvo que "lo principal es el control de la especie exótica invasora. Una vez que ya están naturalizadas es sumamente difícil" lograrlo. A esto se añade la recomendación de reforzar la conservación de especies endémicas y de crecimiento lento.